

Las negociaciones franco-españolas

Hemos estado desorientados en cuanto se refiere a las negociaciones franco-españolas por culpa del Gobierno, que, además de guardar una reserva muy lógica en las actuales circunstancias, ha tratado y conseguido despistar a la opinión pública. A esto último no hay derecho. Resulta ahora que desde el sábado, por la tarde, tiene el ministro de Estado en su poder la contestación del Gobierno francés a la Nota española. ¿Por qué no se ha dicho? ¿Por qué el Sr. Canalejas ha dado a entender estos días, en las conferencias que celebra a diario con los periodistas, que dicha contestación no había llegado, y que apenas llegara se reunirían los Sres. Geofroy y García Prieto?

Lo que probablemente ha querido ocultar el presidente del Consejo es que Francia rechaza las pretensiones formuladas últimamente por España y que continúa exigiendo que forme parte de su zona el valle del Uarg.

El Sr. Canalejas ha ocultado la verdad porque tenía la esperanza—quizá la tenga aún—de que acabarían por arreglarse las cosas con la intervención de Inglaterra. Confiaba—y es posible que aún confíe—en que ciertas intervenciones oficiosas anulen el contenido de la Nota francesa. El *Heraldo* decía anoche que hasta ahora ni el embajador de Francia ni el señor García Prieto han solicitado verse.

Esto es anómalo. En otras ocasiones los negociadores han celebrado una entrevista el mismo día, a más tardar el día siguiente de la recepción de la Nota diplomática que la motivaba.

Esta vez parece que se desea ganar tiempo con la esperanza de que se puedan suavizar asperezas mediante *pourparlers* de carácter oficioso.

Mientras tanto, el Sr. Canalejas continúa mostrándose optimista, y dice que cuando se abran las Cortes estarán adelantadas las negociaciones, que podrá hablar de ellas ante la representación nacional.

¿Se hace ilusiones? ¿Vive engañado? Si resulta que nos encontramos en un momento difícil y peligroso, si nos enteramos algún día de que las negociaciones van por mal camino y de que tenía razón la Prensa francesa al mostrarse pesimista, mientras el jefe del Gobierno engañaba a la opinión con optimismos infundados, habrá contraído esta una responsabilidad gravísima ante la opinión por el engaño.

La guerra en el Rif

Los «pacos».—Merodeador muerto.
MELILLA, 23. Esta mañana se notó cierto movimiento en los campamentos moros de Buchar y Buherrama, lo cual fue comunicado a las posiciones avanzadas, que dispararon sobre los moros cuando éstos se ponían al alcance de los cañones.

En Talusit, los *pacos* hirieron hoy a un acemilero.

Fue descubierto el *paco* cuando se disponía a disparar nuevamente, y fue muerto de un tiro.

El cadáver fue recogido y entregado a la Policía para enterrarlo.

Varías noticias.
MELILLA, 23. Ha fallecido el cañonero Marqués de la Victoria, que regresó de efectuar un cruceiro.

Esta noche, el referido buque zarpará para Málaga, para hacer carbon.

Han comenzado las obras del cementerio de la segunda caseta, donde yacen los héroes de la campaña de 1909.

Se han recibido noticias, de que la columna francesa que iba desde Fez a Taza tuvo un encuentro con los indígenas rebeldes, librándose un serio combate y teniendo que regresar a Fez los franceses.

Reina efervescencia en las cabilas.

Relieve.
ALHUCEMAS, 23. Esta madrugada, a la una, fondeó en esta rada el vapor *Sevilla*, procedente de Melilla, trayendo dos compañías del regimiento de África destinadas para relevar a otras tantas del regimiento de Cerinola que guarnecían la una, esta plaza, y la otra, la del Peñón.

Verificado el relevo, ha vuelto a zarpar para Melilla.

Llegada del general Carrasco.
MÁLAGA, 23. Procedente de Melilla, y de paso para Madrid, ha llegado ayer a bordo del vapor *Puchol* el general Carrasco.

Han embarcado esta tarde con dirección a aquella plaza africana el comandante de Estado Mayor Sr. Espinosa de los Monteros y el teniente coronel del regimiento de Cerinola D. Arturo Nario Guillemety.

LA GUERRA ITALO-TURCA

CONSTANTINOPLA 21. En el Consejo de ministros celebrado hoy se ha acordado la contestación que se ha de dar a la gestión de los embajadores.

Dicha contestación es negativa y se remitirá en breve plazo.

El Consejo no ha tomado ninguna decisión con respecto a la reapertura de los Dardanelos ni ninguna medida contra los italianos que residen en Turquía.

Una protesta de Rusia.
ROMA, 23. La *Tribuna*, de Roma, publica una información de su corresponsal en París diciendo que de buenas fuentes se sabe que Rusia dio instrucciones a sus cancilleres para remitir a la Sublime Puerta una protesta escrita contra la clausura de los Dardanelos, lo cual es contrario a la Convención de Londres de 1871, en que se obliga a Turquía a dejar el Estrecho siempre abierto al comercio internacional.

La protesta de Rusia amenaza a Turquía, en caso de negativa, a que dé una compensación por daños y perjuicios.

La insurrección en Fez

Horrores del saqueo.
TANGER, 22. En el correo llegado hoy de Fez vienen cartas dando cuenta de los últimos sucesos, relatando algunos detalles que producen verdadero espanto.

De lo que escriben los residentes en Fez resulta que el motín tuvo innúmeros caracteres de salvajismo.

Los europeos de que pudieron apoderarse los sublevados sufrieron horrores martirio, siendo desmenuzados y arrojados sus restos a las llamas.

Los empleados de la Compañía de Telegrafía sin hilos, de quienes trataban de apoderarse los rebeldes, pudieron librarse de la tortura, defendiéndose encarnizadamente por espacio de cuatro horas, hasta que llegaron tropas en su auxilio.

Durante la noche de los sucesos, el barrio judío fue saqueado totalmente.

Confirman las cartas llegadas que unos quince oficiales y cuarenta soldados resultaron muertos durante la lucha por los rebeldes, quienes entregáronse a actos de ferocidad sobre los cadáveres.

Los corresponsales de la Prensa europea sufrieron también el asedio de las turbas, librándose milagrosamente de la muerte.

La artillería jerifiana demolió a cañonazos la alcazaba de Cherrada, donde se habían refugiado la mayoría de los amotinados.

Terminan las cartas diciendo que todas las puertas de la ciudad están tomadas por las tropas y que el orden es completo.

Los que murieron.
TANGER, 23. Según noticias de procedencia inglesa, parece ser que las pérdidas de las tropas francesas, a la entrada de Fez, ascienden a unos cuarenta muertos y ochenta heridos.

Confirmación oficial.
PARIS, 23. El Gobierno ha comunicado a la Prensa la lista de las víctimas de los acontecimientos de Fez, en la que figuran, principalmente, un subteniente, siete capitanes y tres tenientes muertos, dos capitanes y un teniente heridos y dos tenientes desaparecidos.

Las comunicaciones radiotelegráficas entre los puertos de Marruecos han reanudado su servicio normal.

La calma ha renacido en absoluto.

Fiendo informes.
PARIS, 23. M. Poincaré ha pedido a monsieur Regnault abra inmediatamente una información para averiguar cuanto antes las causas inmediatas o remotas de los sucesos de Fez.

Comunicación de Moinier.
PARIS, 23. Telegrafía de Fez el general Moinier confirmando que durante los sucesos desarrollados en aquella capital y los combates que siguieron resultaron muertos quince oficiales y cuarenta soldados.

Están además heridos cuatro oficiales y setenta soldados.

Las víctimas civiles ascienden a trece; todos franceses.

Medidas de higiene Los industriales

BARCELONA, 23. El gobernador civil ha enviado comunicaciones a la Junta de obras del puerto y a la Alcaldía con objeto de que adopten medidas sanitarias.

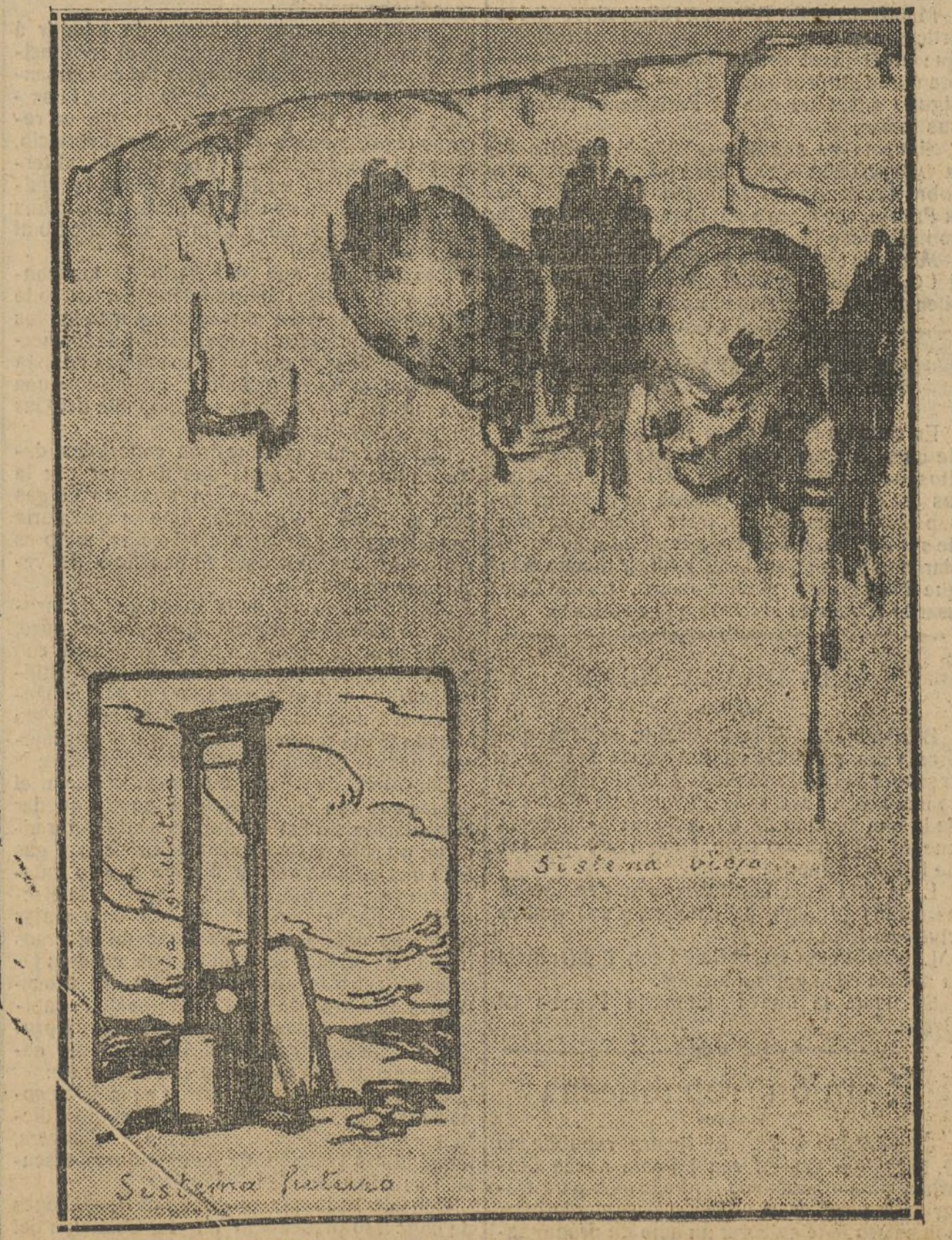
El inspector provincial de Sanidad visita las fondas, posadas y demás establecimientos a fin de apreciar sus condiciones higiénicas.

El gobernador ha multado varios cafés y tabernas por jugar y bailar en ellos sin permiso.

También multó a la Empresa del teatro Tívoli por terminar las funciones a deshora.

Una Comisión de estudiantes ingenieros ha entregado al gobernador las conclusiones del mitin celebrado ayer.

Los franceses civilizan Marruecos



Nuevos hombres, nuevos procedimientos.

La catástrofe del "Titanic"

El más culpable se salva.—Indignación contra él.
NUEVA YORK, 23. Según se van conociendo detalles del naufragio y sobre las causas que lo motivaron, la opinión se muestra más excitada.

Al presidente de la White Star Line se le considera como el principal responsable de la catástrofe, que no tuvo en cuenta el peligro en que ponía a centenares de personas por la avaricia de que el vapor llegase al puerto con algunas horas de antelación.

En la Alta Cámara, el senador Rayner, de Maryland, en un discurso violentísimo, atacó la conducta de Bruce Ismay, diciendo, entre otras cosas:

«Imprudencias culpables y un desprecio estúpido del peligro han arrebatado la existencia de centenares de personas, llevando la desolación a otros tantos hogares y cubriendo de luto nuestro país».

Arte semejante calamidad, invocando el poder de las leyes y la justicia reparadora.

La Comisión investigadora del Senado ha negado autorización al presidente de la White Star Line para regresar a Inglaterra mientras no se esclarezcan las causas del siniestro.

El comandante Perichen, de Toronto, ha asegurado que la maniobra de salvamento dejó mucho que desear.

Los marineros no sabían cuál era su sitio ni la lancha de que debían encargarse.

Los que se salvaron.
PARIS, 23. Según telegrafía de Nueva York, la lista exacta de naufragos del *Titanic* salvados en el *Carpathia* es la siguiente:

Pasajeros de primera clase, 210.
Idem de segunda, 125.
Idem de tercera, 200.
Oficiales, 4.
Marineros, 39.
Camareros, 96.
Fogoneros, 71.
El total de pasajeros era de 2.340 personas. De ellas, 940 pertenecían a la tripulación.

El capitán no se suicidó.
PARIS, 23. Parece confirmarse que el capitán Smith no se suicidó. Uno de los supervivientes de la catástrofe, sir Cosmo Duff-Gordon, ha hecho el siguiente relato de la muerte del comandante del *Titanic*:

Cuando las últimas lanchas se alejaban, un movimiento más violento del *Titanic* precipitó al capitán en el mar. Un niño cayó al mismo tiempo que él. Al volver a la superficie el capitán lo vio, y recogiólo por sus ropas, lo llevó nadando, hasta la lancha más próxima. Dejó en ella al niño, y como le rogasen que subiese también, respondió: «No, mi sitio no está ahí».

Y se alejó nadando hacia el *Titanic*, que en aquel momento se hundía, arrastrando tras de sí al capitán y a otros naufragos.

Consecuencias de la catástrofe.
LONDRES, 23. Han quedado en la miseria más de doscientas familias como consecuencia del naufragio del *Titanic*.

Se ha abierto una subscripción popular para socorrerlos que han encabezado los reyes.

La feria de Sevilla

SEVILLA, 23. El jurado que entiende en el concurso de fuegos artificiales quemados con motivo de la feria ha adjudicado el premio del Ayuntamiento al pirotécnico Pedro Granero, de Chella.

Han llegado afamados tiradores para disputarse en el Tiro de Pichón la Copa de España.

La mayor parte proceden de Madrid, Jerez, Huelva y Valencia.

En la tirada de hoy ha ganado la Copa el conde de Casillas Velasco.

EL «MONTSERRAT»

VERACRUZ, 22. Procedente de la Habana llegó ayer a este puerto el vapor de la Compañía Transatlántica *Montserrat*.

El genio de la comedia

(TERCERA SESIÓN)
Del Renacimiento a Molière.
En la pintoresca é interesante excursión espiritual por los fértiles campos de la Historia y el Arte a que fuimos gentilmente invitados por el Sr. Gual hemos asistido al nacimiento de la comedia en Grecia, recreándonos con los graciosos balbuceos de su infancia vivaz, traviesa y discolia, candorosamente agresiva é ingenuamente procaz, en los agrios, cáusticos y corrosivos libelos representables de aquel genial viejo atrabillado y cínico, mordaz, demoleedor é iconoclasta que se llamó Aristófanes.

Hemos escuchado con atención complacida y devota los primeros vagidos de la comedia medieval al emerger tímidamente bajo la dura opresión del feudalismo, de las densas sombras con que nublaban los vivos fulgores de las inteligencias y enmudecieron los delicados resortes de la sensibilidad estética, en abominable acción coincidente, la tétrica hosquedad del seudoespiritualismo cristiano y la devastadora barbarie de los pueblos del Norte que invadieron los cultos países meridionales como una asoladora inundación; se nos han presentado los primitivos picaros de perfil teatral, padres y maestros de todos los que después han salido a la escena, enseñándonos sus ladinas artes de trapacería.

Hemos trabado así conocimiento con «Pisotones» y «Arlequines», hermanos en picardía, que formaron con el «Palestrón de Plauto» la fraterna trinidad representativa del apicamiento clásico; hemos visto la substitución de la máscara grotesca por la mueca hipocrita; han desfilado ante nuestros ojos los jocosos personajes del *improptus* italiano, desde el vanidoso «Polichinela» hasta el fanfarrón «Mantamoras», directo descendiente del latino «Pygmalión»; nos han divertido con sus agudezas y donaires los juglares, contrafactores y bufones de las cortes feudales, llamados a concurso con los gentiles trovadores de Provenza, la región florida y soleada de las cigarras de élitros de oro, cuya divina música suena todavía en los armoniosos versos de Mistral.

Hemos ya en la brillante culminación de la comedia iluminada por el genio de Lope, Shakespeare y Molière, astros mayores de aquella luminosa constelación iniciada por Lope de Rueda y enriquecida por Tirso, Moreto, Rojas, Arciniegas y tantos ingenios más, en España; Camón, Gil Vicente, Francisco Manuel de Rueda y el *Judio* en Portugal, y otros muchos autores de menor categoría en Francia é Italia.

A esta magnífica exaltación de la comedia fué dedicada la tercera y última sesión del ciclo histórico-teatral que se nos ha ofrecido en el teatro de la Princesa.

Ha sido esta sesión la menos amena é interesante de las tres organizadas por el señor Gual.

Aparte la reproducción, muy bien entendida y dispuesta del *Corral de la Pacheca* y del teatro francés en los tiempos del Rey Sol, que acredita al ilustre dramaturgo catalán de sagaz culto y documentado director de escena por la propiedad y la excelente entonación de todos los elementos decorativos é indumentarios, no se puede señalar en ella los relevantes aciertos que avalaron las dos precedentes.

La conferencia preliminar adoleció de deslabazamiento é incoherencia, y estuvo además un tanto fuera de tono y de sazón, pues se construyó a la expresión pomposamente lírica de las impresiones puramente subjetivas de su autor sobre la fructificación escénica del Renacimiento, sin delinear con la precisión necesaria los caracteres de las obras ni los rasgos diferenciales de los autores que nos presentó.

Además, no puede dejar de parecer un poco arbitraria la elección de las producciones que se representaron: *El segundo paso de los ladrones*, de Lope de Rueda, y el tercer acto de *El enfermo imaginario*, de Molière—, pues nuestro fecundísimo Lope, de tan maravillosa amplitud y tan prodigiosa fertilidad de concepción, debió legítimamente proceder a nuclearse en la presentación al público, como le precedió en el enaltecimiento de la comedia, puesto que el gran autor francés, de ingenio más ágil y docil para la comprensión y la asimilación que para la inventiva, no hizo más que seguir las luminosas huellas del inmenso comediógrafo español.

De todas suertes, las acertadas representaciones del entremés de Lope de Rueda con su sencilla inicial y la del tercer acto de comedia de Molière con su *bollet final*, pusieron decoroso coronamiento a la laudable obra de cultura artística realizada por el ilustre dramaturgo catalán, a quien se debe todo elogio por su perseverante y fecundo cultivo y su lucida labor vulgarizadora de las letras clásicas.

El brillante éxito obtenido por estas festividades literarias es prueba evidente y relevante de su eficaz virtualidad didáctica y estética, constituyendo, por ende, un poderoso estímulo para la ulterior ampliación de estas plausibles iniciativas en otros ciclos histórico-teatrales dedicados al genio dramático, desde el determinismo trágico de Esquilo, Sófocles y Eurípides hasta el lirismo filosófico de Ibsen, Bjornson y Strindberg; el simbolismo trascendental y nebuloso de Hauptmann; el ultrarrealismo cruelmente humanitario de Tolstói y Gorki; la dramatización de lo inconoscible de Maeterlinck; y los conatos de resurrección de la tragedia clásica de Anouilh, con un alto de admiración y reverencia en las claras cumbres en que resplandecieron los radiantes genios de Shakespeare y Calderón, príncipes excelsos de la dramaturgia, sin desdeñar a Corneille y Racine, a Goethe y Schiller, ni al gran Hugo.

Reciba este estímulo el Sr. Gual, el más indicado y quizá también el más idóneo, para acometer tan magna empresa, con la certidumbre de que tendrá, como ha obtenido ahora, a pesar de todo y por encima de todo, el general aplauso que alcanzará, como ha alcanzado ahora también, por su generoso patrocinio a los insignes y fervorosos devotos del Arte María Guerrero y Fernando Díaz de Mendoza, a los que tanto debe y de los que tanto espera todavía la escena española.

E. D.

Novillos en Barcelona

En la Plaza Vieja.
Toros Urcola, buenos.
Caballos, 12.
Celita, regular y bien.
Cortijano, regular.

Larita mató su primero de una estocada recibiendo, y a su segundo de una buena estocada; se le concedió las dos orejas. Con la capa y banderillas, superio. A la salida de la Plaza fué ovacionado.—C.

¿AMORES ENTRE LA FONS Y EL "GALLO,"?

El "Lazarillo," Julita Fons y Ramón Peña



(Fotografía Orestes.)

¿Se puede pasar? ¿Se ha casado la Sánchez Jiménez? ¿Julita va el jueves a los toros. ¿Por "Bomba", por Pastor o por el "Gallo"? El "Gallo", y la Fons. ¿Será verdad? Peña conoce la Historia de España. No es por ahí. La favorita. La Fons subirá probablemente en aeroplano el día 25 con Loygorri. Si hay otro sitio y se le admite, también volará el "Lazarillo de Tormes". ¿Julita se dedica al género infimo. Ramón Peña no va a Apolo. El último chiste

Entramos en Eslava; nos indican el cuarto de la Fons, y pregunto desde la puerta:

—¿Llegó a buena hora, Julita?

—Me estoy desnudando.

—Pues entonces llego a buena hora—replico.

Senti correr un pestillo (yo lo creo que lo sentí), y mientras se desnudaba la monísima tipa y se volvía a vestir (aunque sea inútil la aclaración), fisonóme los retratos que adornan el salón.

«¡Caramba! ¿La Sánchez Jiménez? Bonita muchacha. Y ¿qué será de ella? Y haciendo memoria, recuerdo que no hace mucho la encontré paseando por la calle Alcalá, del brazo de un teniente.

¿Su marido? ¿Su novio? ¿Un amigo? No sé más que era teniente, y eso por las estrellas.

Lo otro, como hasta ahora no tiene distintivo visible lo ignoro.

La encuentro como siempre. Sigue siendo un precioso juguete, imprescindible en una casa de tono. Recrea la vista como un bonito cuadro.

Picaresca, ingenua, de distinguida sencillez, dejando pasar el tiempo, por ella no pasa, la recordé en su *début* en el teatro de la Zarzuela, de Madrid, el año 81, en el «Mijitas» de *Los borrachos*.

Es lo mismo. ¿Es usted de carne y hueso, mi distinguida amiga, ó de una substancia inalterable?

—Caray, y qué bien nos conservamos! Sonríe la tipa, y amablemente saluda, diciendo:

—Y ¿qué se debe esta visita?

—Pues verá usted: se debe... Mire usted, se debe... Pero esto no es del caso. Yo vengo aquí a que me cuente usted algo sensacional.

—¿Y?

—Usted, Julita—dije mirándola fijamente—. Usted es la mujer del día... Bueno: del día y de la noche. Pero, vamos, usted ya me entiende.

—Ni una palabra.

—Pues que no se habla hoy en Madrid de otra cosa que de la Fons. Y la Fons por arriba y la Fons por abajo... En fin, que es usted la comidilla (yo creo que es un banquete, ¿eh?) de los madrilenos.

—¿Qué me dice usted?

—Lo que usted oye.

—Vea, que esto me interesa. ¿Qué se me puede contar?

—Primero, respóndame usted a esta pregunta.

—¿Venga!

—¿Va usted el jueves a los toros?

—¡Sí, señor!

—Pues ciertos son los toros.

—¿Qué toros? ¿Los del jueves?

—No sé más que de nuevas, porque lo sabe todo Madrid.

—Pero, mi *plomífero* amigo, ¿quiere usted arrancarse de una vez?

—Se me permite otra preguntita?... ¿Por qué va usted el jueves a la corrida? ¿Por el *Bomba*, por Pastor ó por Gallo?

—Por los tres.

—Caray, Julita, que se ciega usted! ¿Eso es ansiedad? Pero no es eso lo que la gente dice.

—Acabe usted, no asará!

—Eal, pues allá va. Se murmura que el Gallo, cansado ya del baile y decidido a no volver a bailar ni a visitar ningún *cine* donde se rinda culto al arte de Tarsiscoro, piensa distraer sus ojos con el género chico que en Eslava se cultiva, por cultivarlo usted, precisamente.

—¿Agua va!

—Pues póngase usted impermeable, porque arrecia.

—¿Eh?

—Se dice además que el citado Gallo está deseando que se apruebe la ley del Divorcio para casarse...

—¿Con una cupletista?

—Eso se dice del *Bomba*.

—Entonces con... (El nombre de una primera actriz, que podía ser el de la Bremón.)

—No es por ahí, como dicen los chulos. Esa señorita tiene novio, pero no torea.

—Pues ¿por dónde es?

—Por ahí.

Y al decir esto señalé el sandunguerísimo cuerpo de la linda sevillana.

(Porque esto es lo que en Madrid se dijo ayer. El Gallo está enamorado de la Fons, y como se apruebe la ley del Divorcio, antes de un año han contraído el disoluble lazo en cuanto ésta sea un hecho.)

Señalé esta apañada el pueblo!—respondió la sevillana.

—¿Hase colado, no?

—Pero ¡vamos!... hase colado, como usted dice, hasta aquí.

Y señalé por encima de la rodilla.

—¿Hasta dónde?—insistí yo, porque me gustaba el sitio señalado.

—Hasta aquí—y señalé más arriba.

Yo, por mí, hubiera seguido insistiendo; pero el *hombre plaza*, que en cuestiones de moralidad puede dar lecciones a San Antonio, lo evitó con estas palabras:

—No insistas más, *Lazarillo*, porque en estas cosas lo peor es insistir. Ya habrás comprendido que esta señorita ó no quiere confesarse por esta vez no coincide la voz del pueblo con la voz de Dios, y el pueblo me perdona si le he molestado.

La aplastante salida del *hombre plaza* me dejó por vendido.

Y continuamos sumidos en la más espantosa duda. ¿Será verdad? ¿No enteraremos después de la fuga? ¿Habrá fuga?

En fin, ya veremos. Pero, de ser cierto, hay para felicitar a Rafael, que demuestra un gusto para las señoras que Dios se le conserve.

¿Pero qué las dará? ¿Un veneno?

Si vende usted la receta se hace rico en un mes.

De pronto me acuerdo de cierta historia, y digo:

¡Ah!, caramba; pues si el pueblo acierta en sus vaticinios—y usted perdóneme mi testarudez—es prueba que ha leído usted con aquel señor chiquitito *procedente* de la tierra del arroz...

El amor en los conventos

ENTRAN HOY EN EL REGISTRO

El amor, la moral y las puertas.

—Fijate bien, ¡oh, amado Teófilo!, en estas simpáticas y verdaderas, las primeras que debieron ocurrirte después de leídos los artículos precedentes sobre «El amor en los conventos».

Primera. Dondequiera que hay hombres y mujeres, que por cualquier motivo se ven y se tratan, surgen relaciones amorosas inevitables.

Segunda. El amor es siempre ingenuo y puro, para luchar con los obstáculos, y el primero que vence es la Religión, armada con el veto de su caprichosa moral, que sólo sirve de incentivo, tanto más excitante cuanto más severo.

Tercera. Donde ha entrado alguien por una puerta, puede entrar otro por la misma, y si la cerraran, por otra, por la ventana o saltando las tapias de algún corral o jardín.

He aquí en estas tres afirmaciones de la sabiduría de Pedro Grullo la explicación de las traversas del amor en los conventos. Bien dicen que la clave de las cosas grandes suele ser una muy pequeña.

Se ama porque el amor es cosa de hombres y mujeres; se vence los obstáculos porque la Naturaleza, obra de Dios, prevalece sobre los designios del animal llamado sacerdote o moralista, y se entra en un convento porque antes entraron las monjas... ¿o los frailes, según sea la casa religiosa. ¡Qué vulgaridad, ¿eh?

Pues apoyados en ellas como el matemático en sus teoremas y corolarios y el filósofo en sus axiomas, que no pasan de ser perogrulladas de folio, riete, lector, cuando alguien te diga que no es posible el amor entre frailes, curas o seglares y las monjas, y que no hay manera de entrar en la sagrada clausura que las guarda, ni de que ellas salgan para introducirse en la de los frailes o en la casa de un conyugal.

Y a lo que puedes reírte, y contestarle al que venga impudicamente a decirte: No me vengas a decir que infuiles y músicas de neos; mis tres verdades valen mucho más; si verdades son, si se puede entrar en un convento y se puede salir, alguien entrará y saldrá... Entre hombres y mujeres, casi todo lo posible sucede.

Y ya lo creo que se entra y se sale! Verán ustedes:

El ratón dentro del queso.

Nos ha referido el padre Ferrándiz que en su primera mocedad, quince años, la necesidad le obligó a ser ayuda de sacristán, o cosa así, en el convento de las Arrepentidas (Servitas, Orden Tercera) de Madrid, calle de San Leonardo, con puerta de escape a la de los Dos Amigos. El sacristán, un anciano, era al mismo tiempo su maestro en literarias y filosóficas disciplinas y en música.

Una mañana, cerrada ya la iglesia, maestro y discípulo estaban en la sacristía ocupados en ultimar los quahaceros de la jornada, cuando de pronto se oyó el estrépito de una pelea de mujeres allí cerca. Se insultaban como ranerías, proferían las palabrotas más obscenas y canchalescas, con acentos de ira brutal, y el vocerío iba en aumento.

—Maestro, ¿dónde están las mujeres que pueden ser oídas desde aquí?

—¿Dónde? Pues allí—repuso el anciano con la más olímpica serenidad, mientras señalaba con el dedo a las ventanas de la sacristía, que daban al jardín de las monjas, donde ellas tenían un lavadero.

—¿Ahí?—preguntó alarmado en su religión el manecillo.—¿Qué! No puede ser.

—Sí, hijo, sí ahí mismo. No te preocupes de nada.

—¿Pequeñecito Viejo y mocito continuaron sus operaciones; pero en tanto el rufiánaje mujeriecero en intensidad.

Los muchachos son curiosos con poca terquedad, y el futuro presbítero volvió a intercalar al sacristán:

—¿Dónde están las mujeres que pueden ser oídas desde aquí?

—¿Dónde? Pues allí—repuso el anciano con la más olímpica serenidad, mientras señalaba con el dedo a las ventanas de la sacristía, que daban al jardín de las monjas, donde ellas tenían un lavadero.

—¿Ahí?—preguntó alarmado en su religión el manecillo.—¿Qué! No puede ser.

—Sí, hijo, sí ahí mismo. No te preocupes de nada.

—¿Pequeñecito Viejo y mocito continuaron sus operaciones; pero en tanto el rufiánaje mujeriecero en intensidad.

Los muchachos son curiosos con poca terquedad, y el futuro presbítero volvió a intercalar al sacristán:

—¿Dónde están las mujeres que pueden ser oídas desde aquí?

—¿Dónde? Pues allí—repuso el anciano con la más olímpica serenidad, mientras señalaba con el dedo a las ventanas de la sacristía, que daban al jardín de las monjas, donde ellas tenían un lavadero.

—¿Ahí?—preguntó alarmado en su religión el manecillo.—¿Qué! No puede ser.

—Sí, hijo, sí ahí mismo. No te preocupes de nada.

—¿Pequeñecito Viejo y mocito continuaron sus operaciones; pero en tanto el rufiánaje mujeriecero en intensidad.

Los muchachos son curiosos con poca terquedad, y el futuro presbítero volvió a intercalar al sacristán:

—¿Dónde están las mujeres que pueden ser oídas desde aquí?

—¿Dónde? Pues allí—repuso el anciano con la más olímpica serenidad, mientras señalaba con el dedo a las ventanas de la sacristía, que daban al jardín de las monjas, donde ellas tenían un lavadero.

—Pero la cuestión se agrava. ¿No oye usted?

—Ya oigo, ya. Vamos a lo nuestro y suceda ahí lo que quiera.

—Pero ahí insistió el chico, no pueden estar más que las monjas...

—Bueno; pues las monjas, ¿a nosotros, qué?

—¡Diabli! digo, ¡Ave María purísima! ¿Las monjas? ¿Ahí? No puede ser.

Entonces, el viejo, que era alto, delgado, nervudo y fuerte, picado ya en su veracidad, cogió de pronto a su discípulo por la cintura y lo levantó como una pluma al nivel de las vidrieras de una ventana (eran dos y aún subsistían), mientras le decía con enérgica inflexión:

—¡Ahí, hombre, ahí! ¿No te bastaba mi palabra? A ver si me crees al cabo.

Entre las monjas.

¡Momento culminante de la contienda! Una reverenda madre se lanzaba en uñas contra otra madre reverenda, que, para librarse del ataque, arrojó a la cabeza de su adversaria un trozo de jabón que pesaría cuatro o seis libras.

No le dió con el improvisado proyectil; avanzó más la otra, y entonces algunas se lanzaron a sujetarla; estaba ebria de coraje, y ¡qué volutas! espantaba al mismo tiempo, nuestro amigo, que se vio que a la contante y por la tiro la contienda a duras penas otra monja, robusta como un ama de cría, sor Juana, y... ¡el capellán!

El misno; no expi fransiscano alcantarero llamado D. Pedro Vespallier, que, como el sacristán, vivía en la casa del convento.

Un gallinero y varios gallos.

—Pero...—interrogó ya en pie en el suelo nuestro amigo—¿cómo puede entrar ahí ese hombre?

—¡Bah! Lo mismo que entras tú en la sacristía. ¿Para qué sirven las puertas? Le habrá cogido la bronca metido entre ellas; no se habrá asustado, que ya d-be tener costumbre del buen ser.

—De modo que entra en el convento frecuentemente...?

—¿Por qué sale? Yo creo que vive ahí.

—Nunca lo hubiera soñado, ¡Metease ahí D. Pedro!...

—Si no fuera más que él... Dejemos esto, Pepito, y cuidado con decirle nada a tu mamá, ¿entiendes?; ni a nadie; quede todo entre nosotros, pues ya eres un hombrecito, un filósofo en ciernes... ¡he leído a Descartes, a Plotino, a San Agustín y a Balmes... ¡Chitón!

—Bueno, lo prometo, si, señor; pero ¡qué mala impresión me ha hecho! ¿Desearía no haberlo visto, no saber nada?

—Hay que haberse a todo en este mundo. ¡Vaya, lo dicho! Y mañana, también a solas, hablaremos de esas entradas y salidas.

El niño-acólito y futuro clérigo nos ha dicho que nunca olvidará la impresión desoladora que le hizo este hecho y el trastorno que causó en su fe religiosa.

—¿Conque las monjas... y el capellán... y otros...? ¿Ira la religión una comedia?

Y aquí, sacristán, viejo, ilustrado y virtuoso, que al oír la trasnochada monja se encogía de hombros con soberano desdén y encontraba muy corriente que el capellán...

Eso sí, manifestaba en sus gestos y tono cierta amargura, pero despreciativa. ¿Qué mundo era aquel? ¿Y era el de los escogidos, de las inmaculadas, de las esposas de Jesucristo? ¿Cuántas religiones había?

Esperó con ansia la mañana siguiente, en la que su maestro iba a descubrirle algo del secreto, como, en efecto, lo hizo: la cosa tenía su interés, según veremos; mas no ya hoy, que es tarde; concluyamos con las palabras del Ángel, digo, del sacristán: mañana hablaremos de esas entradas y salidas.

—¿Dónde están las mujeres que pueden ser oídas desde aquí?

—¿Dónde? Pues allí—repuso el anciano con la más olímpica serenidad, mientras señalaba con el dedo a las ventanas de la sacristía, que daban al jardín de las monjas, donde ellas tenían un lavadero.

—¿Ahí?—preguntó alarmado en su religión el manecillo.—¿Qué! No puede ser.

—Sí, hijo, sí ahí mismo. No te preocupes de nada.

—¿Pequeñecito Viejo y mocito continuaron sus operaciones; pero en tanto el rufiánaje mujeriecero en intensidad.

Los muchachos son curiosos con poca terquedad, y el futuro presbítero volvió a intercalar al sacristán:

—¿Dónde están las mujeres que pueden ser oídas desde aquí?

—¿Dónde? Pues allí—repuso el anciano con la más olímpica serenidad, mientras señalaba con el dedo a las ventanas de la sacristía, que daban al jardín de las monjas, donde ellas tenían un lavadero.

—¿Ahí?—preguntó alarmado en su religión el manecillo.—¿Qué! No puede ser.

Partido Radical

Segunda reunión de la Asamblea Deliberante

A las diez en punto de la noche abre la sesión el Sr. Salillas, al que acompañan en la mesa presidencial los Sres. D. Carlos Barranco, D. Alvaro Calzado y D. Eduardo Lastra.

El hermoso Salón de Actos del Círculo Radical de la calle de Príncipe se hallaba completamente lleno de correligionarios.

Casi todos los asambleístas asistían al acto, pues el asunto a tratar ha despertado por su importancia y gravedad grandísimo y natural interés en nuestro partido.

El Sr. Calzado lee el acta de la sesión anterior, que es aprobada.

A continuación el Sr. Salillas pregunta a la Asamblea el orden que ha de seguirse en la discusión, pues no existe reglamento aprobado para amoldar a él las deliberaciones, exponiendo las diferentes formas que, según la costumbre que suele practicarse en estos casos, puedan observarse en el orden de los debates.

La Asamblea acuerda se lea el dictamen de la Comisión nombrada en la sesión anterior para estudiar la conducta seguida por los concejales radicales D. Eduardo Trompeta y D. Sotero Pascual Acevedo en el asunto del servicio del alumbrado público de Madrid.

D. Miguel Cabrita, de la citada Comisión, procede a la lectura del dictamen, la cual es escuchada con profundísima atención por la Asamblea.

El dictamen dice así:

Resultando que estimándose preciso se formó para ilustración de los comisionados un cuaderno conteniendo los siguientes documentos:

I. Pliego de condiciones aprobado por real orden de 21 de Mayo de 1893, inserto en la escritura de renovación de 22 de Junio de 1894.

II. Informe del abogado Sr. Campuzano.

III. Idem del concejal Sr. Talavera de 11 de Abril de 1910.

IV. Pliego de condiciones aprobado por real orden de 25 de Abril de 1893 y V. Pliego de condiciones facultativas y administrativas al concurso presentado por la citada Comisión, con el voto particular del Sr. Barrio.

Resultando que al objeto indicado en el anterior se dirigió oficio a los concejales expresados para que aportasen en cualquier momento los datos que estimaran necesarios al fin que la Comisión había de cumplir, limitándose exclusivamente el Sr. Trompeta a remitir cinco cuartillas, extracto de la opinión por él sustentada en la sesión en que se debatió el asunto de la Municipalidad, sin que éste ni D. Sotero Pascual facilitaran más antecedentes que pudieran ilustrarnos para el desempeño de nuestro cometido.

Resultando que, acordado igualmente abrir información pública para el mejor esclarecimiento del asunto, concurren D. Faustino Prieto, D. Luis Durán y D. Manuel Pereira, y aportaron los informes escritos que constan en la prueba documental formada:

Resultando que del mismo modo se señaló por esta Comisión el 14 y el 15 de los corrientes para que los correligionarios que lo estimaran conveniente estudiaran el asunto por los elementos de juicio que habían servido de base a la misma:

Resultando que todos los acuerdos que sirven de base a este informe han sido tomados por unanimidad:

Considerando, después de detenido estudio de todos los antecedentes del asunto, que el término del contrato en 21 de Junio de 1914, podía el Ayuntamiento, según el contrato de 22 de Junio de 1894, adquirir la Fábrica del Gas (enclavada en terrenos municipales) por el 50 por 100 de su valor y las cañerías por el 25 por 100, pudiendo, por tanto, por 1.250.000 pesetas municipalizarse para luz, calefacción o fuerza motriz este importantísimo elemento a la vida de Madrid:

Considerando que por la ineficaz conducta del Ayuntamiento de 1893, entendiendo a la Compañía los derechos inenajenables, según se desprende del dictamen del decano de abogados municipales, Sr. Campuzano, y del del concejal Sr. Talavera, se ve privado hoy el vecindario madrileño de los beneficios que la otorgaba el primitivo contrato y, por consiguiente, en ventajosa situación en el momento actual para concursar la susodicha Compañía por los privilegios que goza:

Considerando que es un suceso inaceptable el haber de libertad y de igualdad de derechos, tratándose de una Compañía que hoy tiene a su favor la concesión antedicha de 1893:

Considerando que la sana orientación de todo buen concejal en el presente momento había de ser el emanciparse de una Compañía que a la deplorable ha sido para los intereses del vecindario por las concesiones de que hemos hecho mención:

Considerando que el hecho de admitir a la Compañía del Gas implicaba el reconocimiento de los derechos propios del concursante y reconocimiento que, seguramente, la servía de base en su día para entablar un recurso legal, caso de no adjudicarse el servicio, y que lo que procede a toda costa es, al terminar el contrato en 1914, proceder a la liquidación definitiva con la susodicha Compañía ni de bulto, pues así y todo le saldrá caro al pueblo de Madrid:

Considerando que el criterio de los concejales de nuestro partido debe ser en todo momento y ocasión el procurar por todos los medios llegar a la municipalización de los servicios públicos, y que nada más lejos de consecución, en el presente caso, que caer una vez más en las redes de la Compañía del Gas con un nuevo contrato:

Considerando que nuestros concejales debieron tener en cuenta que al optar por la electricidad, excluyeron al gas para el alumbrado público, éste se abarataría considerablemente para el vecindario, motores y otros interesantes usos en beneficio del vecindario en general:

Considerando que en la época que alcanzamos la misma electricidad, dentro de poco, puede resultar anticuada por la celeridad con que se suceden los descubrimientos científicos, motivo este más que sobrado para abandonar el alumbrado por gas, como le han ido abandonando todas las capitales del extranjero a medida que han venido los contratos:

Considerando de una inocencia ejemplar el opinar que con la electricidad puede quedar la población sin luz en un momento determinado, pues lo mismo podría ocurrir con el gas ante una voladura de la fábrica u otro cataclismo por el estilo, sin contar que con la electricidad puede dividirse Madrid en cuantas partes se quiera, proveyéndose de diversos puntos de origen, sin contar que cuantas fábricas eléctricas abastece a Madrid procedentes de saltos de agua distantes de la capital, tienen máquinas a vapor suficientes a producir la misma energía y el Ayuntamiento había de exigir esta condición en su contrato:

Considerando que nuestros concejales conocían, como todos sus compañeros, los dictámenes de los Sres. Campuzano y Talavera, sirviéndoles también de ilustración la discusión habida antes de la votación:

Considerando que el pliego de condiciones de concurso presentado por la Comisión del alumbrado y votado por nuestros concejales

denunciaba bien a las claras que estaba hecha para que pudiese concursar únicamente la odiada Compañía.

Considerando que nuestros concejales debieron protestar desde el primer momento de todo cuanto trascendiese a concurso: primero, por ser criterio del Partido Radical, manifestado bien terminante con motivo de la discusión del asunto del subsuelo, en cuya discusión se vio el opositor sistemático a obras por las inmorales y favoritas; y segundo, por oponerse a ellos, con muy buen sentido de la realidad, la misma ley Municipal.

(Continuá.)

«Le Marionette», en la Comedia.

Esta obra sentimental de Pierre Wolff, estrenada hace dos años con gran éxito en la Comedia Francesa, acaba de ser estrenada con menos fortuna en nuestra Comedia.

No me explico que el público burgués de este teatro no acogiera con más entusiasmo una comedia de amor tan burguesa, que termina con el triunfo del amor sobre las diferencias sociales y de educación.

La *Marioneta*, que parece calada en *Lo cursi*, de Benavente, pero sin tener la precisión psicológica de esta magna producción de nuestro genial dramaturgo, entretiene con escenas muy emotivas y hace reír en ocasiones de buena gana.

En el diálogo hay muchas bellezas, y algunos aciertos en la pintura de personajes secundarios, como la señora «Lancey» y la baronesa «Durier»; pero son un poco más artificiales los tipos centrales de la comedia.

No importa. Lo más interesante es la representación, y por presenciar una representación tan perfecta, se pudieran tolerar cosas peores.

Todo el conjunto fué aceptable, destacando los Sres. Zancalá y Piperno.

Lyda Borelli realizó verdaderos prodigios de dicción y de gesto.

La ingenuidad, el amor, el despecho, los celos y el odio fueron asomando sucesivamente por su rostro móvil e inteligente con extraordinaria intensidad.

Pero el dolor, sobre todo, tiene en Lyda Borelli una intérprete admirable. No conozco ninguna actriz que exprese de manera semejante el dolor íntimo y silencioso. El rictus de sus labios, el brillo húmedo de sus ojos y la palidez de su cara producen una verdadera sensación de angustia en los espectadores.

En una de las escenas del segundo acto de *La Marioneta* llegó Lyda Borelli a las cumbres del sublime. «Pedro Varine» está enamorado de esta mujer sin ventura, que inspira por el amor de un marido indolente. Mientras «Varine» habla de su amor, ella evoca el amor que no llega, y tantas estas los almas apasionadas por distantes, parecen fundirse en un instante en la misma comunión de amor.

No es posible hacer una labor más completa de ternura y sentimiento. Lyda Borelli es, indiscutiblemente, una de las mejores actrices del Teatro europeo.

Estuvo a punto de volvernos locos a todos en el teatro de la Princesa con una terrible tragedia, muy bien interpretada por Carmen Jiménez; pero, afortunadamente, pudimos darnos cuenta a tiempo de que todo aquello era una chunga ideada para hacernos reír.

«La forastera», en la Princesa.

El Sr. Parellada, distinguido militar y autor cómico extravagante, tiene un concepto personalísimo del Teatro.

La risa por la risa es su tema, y lo mismo fabrica monólogos absurdos que tragedias de mentirillas sin comprende que con unos l otras puede provocar la hilaridad del público.

La risa se puede encontrar por todos los procedimientos, y lo mismo se hace reír con las botafetas que con las coquillas. El caso es topar con gentes dispuestas a reírse de todo.

Gordón Ordás.

Los aspirantes de Hacienda

La presencia del Sr. Navarrotreverter en el Ministerio de Hacienda no ha defraudado las esperanzas que su designación hiciera concebir a los funcionarios adscriptos a dicho departamento.

Perene entre sus subordinados el recuerdo del espíritu de rectitud, en que el ilustre funcionario inspirara sus actos, muy especialmente cuando a personal se refiere, su nombramiento fué acogido con alborozo.

Y si para todos los empleados de Hacienda era un acontecimiento júbilo el retorno del Sr. Navarrotreverter, para las modestas y laboriosas clases de aspirantes y subalternos el hecho representaba un trascendental importancia.

En ello les iba el logro de sus justas aspiraciones, la consolidación de un porvenir hasta hoy tan inseguro.

Y al ministro acudieron para hacerle la exposición de sus afanes, de sus limitados anhelos.

No creo, ciertamente, preciso extremar con el Sr. Navarrotreverter la argumentación, por ser el ilustre político el primer convencido de que con sueldos inferiores a 1.500 pesetas la vida, más que una realidad, es una tristísima ficción.

Para el Sr. Navarrotreverter, hombre de gran clarividencia, la visión del mañana de estos humildes funcionarios, huérfanos de todo apoyo oficial ha sido un grande motivo de inquietud, y esto lo ha manifestado en repetidas ocasiones, cuando, ausente de la gobernanza del país, los empleados han solicitado su valioso apoyo.

Hoy ha llegado el caso de que aquél dé cumplida satisfacción a sus sentimientos.

Parece ser que en el Presupuesto próximo serán una realidad las aspiraciones de aumento de sueldo formuladas reiteradamente por los aspirantes de Hacienda ante el Sr. Navarrotreverter, primero, y ante el subsecretario de Hacienda, después.

En las entrevistas sucesivas celebradas con éstos por la Comisión de la Sociedad de empleados de Hacienda, nombrada para llevar a cabo las gestiones de convertir a los aspirantes en oficiales quintos o, por lo menos, de equipararlos a éstos en el sueldo, el Sr. Navarrotreverter, dando una prueba más del espíritu que siente hacia esos modestos subordinados suyos, les significó el deseo de que le presentaran los datos demostrativos de una aspirado aumento, sin gravamen para el Erario público.

Diffícil es la alternativa en que se encuentra el Sr. Navarrotreverter en los presentes momentos. Somos los primeros en reconocerlo.

Cuando un ministro exige a sus compañeros la total indole de sacrificios para llegar a la plausible finalidad de la higienización económica, su situación es delicadísima, y en el ejemplo ha de estribar su fuerza más intensa.

Pero nada de ello reza con los aspirantes de Hacienda, que fueron los primeros, aun a costa del renunciamiento de sus aspiraciones, en evitar a su jefe todo obstáculo.

La fórmula que éstos proponen en nada lesiona los intereses del Estado, y en cambio constituye la felicidad de mil hogares.

Un mejoramiento, aunque leve, es su sueldo; una seguridad, aunque modesta para el mañana, ha de apartar su actividad de otros destinos para concentrarla por completo a su profesión fundamental, haciendo su labor más intensa, su esfuerzo más entusiástico.

Y vea el Sr. Navarrotreverter cómo una buena obra puede ser de tan prolija eficacia.

LO DE SAN JUAN DE DIOS

Rectificación que nos pide

Algunos médicos, «uy buenos amigos nuestros, nos piden una rectificación de los conceptos emitidos respecto a la conducta del doctor Azúa en San Juan de Dios. Nosotros hacemos esa rectificación con sus mismas palabras, aunque estamos seguros de que no hemos cometido ningún exceso en nuestra información.

«El doctor Azúa—dicen nuestros comunicados—es el único que permanece en sus servicios de la clínica, laboratorio y consulta de cuatro a seis horas diarias.

Ahora bien: como es imposible que pueda atender a los ochenta enfermos de sus pabellones y a los doscientos que asisten diariamente a su consulta (los viernes pasan de trescientos y estos enfermos), es auxiliado por el Sr. Covisa en el pabellón y por los señores Serrano y Sainz de Aja en la consulta, a más de unos cuantos médicos particulares que van a recibir las ensañanzas del maestro, cosa que también hace el Sr. Bombín, que es auxiliado diariamente por el Sr. Cuevas, que pasa la visita general, viendo sólo el Sr. Bombín los casos más interesantes.

El Sr. Azúa no va al hospital por el sueldo (250) pesetas, ha tenido hasta el mes pasado, puesto que más de estas pesetas se gasta en el servicio del hospital.

Ultimamente, la Comisión provincial acordó a la gracia a dicho señor por el último donativo que hizo, y que ascendía a más de 200 pesetas, así como también al Sr. Sainz de Aja, que donó 500.

Las grandes broncas del doctor Azúa, célebres en el hospital, suelen ser al personal facultativo, enfermeros y hermanas por no atender a los enfermos como fuera su deber, por no quedarse, como él, horas y horas en el hospital.

Ha creado de su peculio un laboratorio (que no existía en un hospital de esta importancia), y a sus expensas corre su entretenimiento. Hace muchas il nosnas y paga a no pocos enfermos el jornal que pierden al asistir a la consulta.

Enfermos ha tenido en sus pabellones que, teniendo necesidad de estar a dieta de leche, le recibían diariamente de casa de Azúa por no merecerle confianza la del hospital.

El caso de Azúa es, en efecto, fácilmente irritable.

He aquí un caso que lo demuestra: Al llegar un día a la consulta vino un frasco que no tenía rótulo, y por esta insignificancia trató a sus médicos ayudantes de criminales para arriar. Pero hay que tener en cuenta que en tres casos costó la vida a los enfermos por el detalle de no tener rótulo el frasco.

Este es el médico de mal carácter, en cambio, los señores de carácter dulce terminan en cinco minutos su visita.

El buen médico no es el que automáticamente va al hospital a las ocho de la mañana y se marcha a las cinco y media, sino el que es capaz de estar tres horas seguidas viendo a un enfermo que lo merece y que sólo ve un minuto el día de su ingreso solamente al que padece sarna o parásitos.

Para terminar: en la consulta del doctor Azúa se trabaja como en muy pocas clínicas del mundo.

Se llevan anotados en la consulta más de 76.000 observaciones, y de cada uno de los enfermos del pabellón se lleva una historia, modelo de estos trabajos, en la que diariamente se hacen constar las particularidades que su enfermedad va presentando.

En el servicio de la consulta están desde las ocho de la mañana a la una de la tarde, y a veces todavía más, los doctores Serrano y Sainz de Aja, dirigidos por el Sr. Azúa, para los enfermos que aquellos señores le indican por ser de diagnóstico difícil o de alto interés científico.

Para hacer el trabajo más llevadero, además de los señores indicados están tres internos oficiales, tres médicos asistentes, tres mozos y un ordenanza, y aun así dura cinco horas, cuando menos, la labor.

En el pabellón firma los libretines muchas veces el Sr. Covisa, y algunas el Sr. Sainz de Aja, a pesar de que el Sr. Azúa, para no distraerle de su labor, como firma Sainz de Aja desde hace cuatro años, y antes Serrano, los pedidos que se hacen dirigiéndolos a la farmacia.

Si consideramos la firma con el valor que ahora se le da, ningún trabajo nos hubiera costado usar una estampilla que tenemos con la firma y rúbrica del profesor Azúa.</

CALENDARIOS POLÍTICOS

La próxima campaña parlamentaria. Programa sensacional.

La calma política correspondiente al actual interregno parlamentario se muestra por los avisados en las fermentaciones latentes de la vida pública preñada en su silencio, tempestuosidad que han de estallar con violencia brusca en las próximas sesiones de las Cortes.

Según los augurios pavorosos que dan incentivo y pábulo a los más diversos y vivos comentarios en los Centros oficiales, los Círculos políticos y las Redacciones de los periódicos, las jornadas parlamentarias que se avecinan serán pródigas en incidentes estrepitosos y episodios emocionantes.

Tienen amplia base los agoreros para sus cálculos y predicciones en los artículos publicados por el ex ministro D. Rafael Gasset en el *Imparcial* y subrayados por los republicanos y socialistas en el *mitin* de Barbieri.

En realidad, las denuncias formuladas en tales artículos y aún contestadas por los acusados en ellas y por el Gobierno exigen imperiosamente una respuesta que no se les podrá negar en el Parlamento, palenque obligado para la ventilación de estas cuestiones tan importantes y trascendentes por afectar a la vida social y política, que es la entraña del mismo oficial a quien están confiados la dirección y el régimen de todas las cuestiones nacionales.

De ahí que a pesar de las habilidosas argucias con que *La Epoca* intenta derivar la corriente lógica de los hechos empleando el torpe y rudimentario sistema de discurrir unos pecados con otros similares, procurando atenuar su gravedad por su extensión, sea de esperar que en las próximas jornadas parlamentarias se cumpla el sensacional programa con que se anuncian por los que parecen bien informados.

De las informaciones puestas en circulación recogemos la siguiente de *La Tribuna*, en la que se esbozan las líneas generales del programa parlamentario, para cuyo cumplimiento hemos de cooperar todos con las oportunas demandas y excitaciones:

«Ni las acusaciones —dice *La Tribuna*— lanzadas por el Sr. Gasset, ni las que en el *mitin* de Barbieri se dirigieron con la mayor violencia al Gobierno, han variado la decisión que se ha impuesto el presidente del Consejo y el ministro de la Gobernación de aplazar para el Parlamento la contestación a esos ataques.»

La minoría republicana espera promover un ruidoso ataque con el asunto de la causa del *Ratón Pelao*, en el que supone, cuando menos, producir una vacante en el banco azul.

El Sr. Barroso, aun conociendo estas intenciones, en las que jugarán principal papel los Sres. Soriano y Gasset, no muestra la menor inquietud, y hasta dice que en su defensa piensa dejar mal herido a alguien.

El ministro de la Gobernación tal vez hable de unos documentos fotográficos referentes a un contrato particular, por virtud del que una respetable cantidad (30 ó 40.000 duros) cambian no muy moral ni legalmente de posesión.

También es posible que con motivo de esta discusión, en la que intervendrá el Sr. Rosales para desmentir las afirmaciones del Sr. Gasset, conforme a las declaraciones que de dicho diputado publicamos, hable el ministro de la Gobernación de las reiteradas y apremiantes peticiones de uno de sus excompañeros de Gabinete para que resolviese un expediente electoral de su distrito en contra de unos diputados conservadores y con evidente atropello de ley.

También se espera que de la mayoría salga algún otro diputado para intervenir en el debate que ha de plantearse acerca de la solución de la última crisis ministerial.

En este punto el debate nos parece que puede ser más interesante, y sobre todo más comprometido para el Gobierno que el ya citado del *Ratón Pelao*.

Los combatientes que han de atacar al Gobierno lo harán por flancos, en el que, indudablemente, el Sr. Canalejas no tiene más defensa que su soberana elocuencia.

Nos referimos a la entrada en el Gobierno del ministro de Fomento y el fracaso de intento del presidente del Consejo de hacer ministro al Sr. Urzaiz por la indicación que le hizo Su Majestad sobre el particular, según dijo el Sr. Canalejas al resolver la crisis.

Al hablar de este asunto suponen los adversarios del Gobierno que su razón de ser queda reducida a meros proyectiles los discursos pronunciados por el Sr. Villanueva sobre nuestra expansión en Marruecos, con las vivas interrupciones que motivó al ministro de la Guerra, y el enérgico y apasionado discurso del Sr. Urzaiz al hablar de los poderes personales, de supuestas immoralidades que podían llegar a inverosímiles alturas, y de otros juicios tan extraños que merecieron del señor Canalejas la más fogosa y contundente de sus rectificaciones a cargo del ministro de Hacienda.

Por último, hemos oído asegurar a un diputado de la mayoría que piensa explicar en los primeros días de Cortes una ruidosa interpelación a determinado ministro que en la anterior crisis expresó su deseo de abandonar la cartera a causa de su falta de condiciones parlamentarias.

La interpelación versará acerca de la anomalía ilegal situación en que se encuentra una persona adscrita a la matrícula de un departamento, al mismo tiempo que empleado en una poderosa y bien subvencionada Compañía.

La interpelación versará acerca de la anomalía ilegal situación en que se encuentra una persona adscrita a la matrícula de un departamento, al mismo tiempo que empleado en una poderosa y bien subvencionada Compañía.

La interpelación versará acerca de la anomalía ilegal situación en que se encuentra una persona adscrita a la matrícula de un departamento, al mismo tiempo que empleado en una poderosa y bien subvencionada Compañía.

La interpelación versará acerca de la anomalía ilegal situación en que se encuentra una persona adscrita a la matrícula de un departamento, al mismo tiempo que empleado en una poderosa y bien subvencionada Compañía.

La interpelación versará acerca de la anomalía ilegal situación en que se encuentra una persona adscrita a la matrícula de un departamento, al mismo tiempo que empleado en una poderosa y bien subvencionada Compañía.

La interpelación versará acerca de la anomalía ilegal situación en que se encuentra una persona adscrita a la matrícula de un departamento, al mismo tiempo que empleado en una poderosa y bien subvencionada Compañía.

La interpelación versará acerca de la anomalía ilegal situación en que se encuentra una persona adscrita a la matrícula de un departamento, al mismo tiempo que empleado en una poderosa y bien subvencionada Compañía.

La interpelación versará acerca de la anomalía ilegal situación en que se encuentra una persona adscrita a la matrícula de un departamento, al mismo tiempo que empleado en una poderosa y bien subvencionada Compañía.

La interpelación versará acerca de la anomalía ilegal situación en que se encuentra una persona adscrita a la matrícula de un departamento, al mismo tiempo que empleado en una poderosa y bien subvencionada Compañía.

La interpelación versará acerca de la anomalía ilegal situación en que se encuentra una persona adscrita a la matrícula de un departamento, al mismo tiempo que empleado en una poderosa y bien subvencionada Compañía.

La interpelación versará acerca de la anomalía ilegal situación en que se encuentra una persona adscrita a la matrícula de un departamento, al mismo tiempo que empleado en una poderosa y bien subvencionada Compañía.

OS FERROVIARIOS

En breve se celebrará en Madrid un Congreso Nacional de Ferroviosarios, en el que se concretarán las aspiraciones de los obreros de ferrocarriles.

Organiza esta Asamblea la Unión Ferroviaria, a la que están adscritos de 30 a 40.000 ferroviosarios, con organismos y ramificaciones en las principales ciudades.

Las secciones provinciales de la Unión Ferroviaria vienen ahora dedicadas a examinar los temas que han de discutirse en el próximo Congreso y a concretar las conclusiones que han de mantener en sus deliberaciones.

La Sección Gallega de Vigo ha terminado ya este trabajo y ha aprobado las proposiciones que presentará al próximo Congreso Nacional de Ferroviosarios.

Son las siguientes: Reconocimiento de la Asociación por las Compañías. Escalafón cerrado.

Aumento del 25 por 100 a todo el personal que perciba sueldo inferior a 3.000 pesetas anuales.

Salario mínimo de 3 pesetas diarias para todo el personal, exceptuando las guardabarreras, que será de 1,50 pesetas.

Nueve horas de trabajo.

Aumento del 100 por 100 por cada hora extraordinaria que trabaje fuera de las nueve de jornada diaria.

Veinte días de permiso cada año con derecho a sueldo, y pudiendo disfrutarlo hasta en tres períodos.

Aumento de sueldo cada tres años a los que no les haya correspondido ascenso.

Que se haga de plantilla a todos los empleados suplementarios que lleven más de seis meses al servicio de las Compañías.

Construcción de casetas para que puedan guardarse de las inclemencias del tiempo las guardas y guardaguías.

Aplicación de la ley del Descanso dominical, exceptuando el servicio de viajeros y sus equipos y el pescado fresco.

Cuando las demás Secciones hayan aprobado sus proposiciones, se reunirá el Congreso ferroviario.

Los ferroviosarios de Tarragona discutieron y aprobaron días pasados sus proposiciones. Son en substancia análogas a las aprobadas por los de Vigo.

Los ferroviosarios de Reus han aceptado íntegramente las conclusiones aprobadas por los de Tarragona.

En Granada, Málaga y algunas otras poblaciones se han adoptado acuerdos parecidos.

Todas estas reuniones obreras se han señalado por su espíritu entusiasta y enérgico.

Los ferroviosarios de Vigo han aprobado, además de los acuerdos transcritos, el que expresa la siguiente propuesta:

La Sección Gallega de Vigo propone que, para el logro de las anteriores peticiones, el Comité Central apure todos los medios de prudencia y cordia que tenga a su alcance, y si no dieran resultado, el Congreso acuerde autorizarle para que llegue a la declaración de la huelga general, prescindiendo de dar cuenta al Gobierno con los quince días de antelación que determina la actual ley de Huelgas.

Esta y las anteriores proposiciones son, como es lógico, provisionales, y no tendrán carácter definitivo en tanto no las apruebe el Congreso Nacional Ferroviario.

Esta y las anteriores proposiciones son, como es lógico, provisionales, y no tendrán carácter definitivo en tanto no las apruebe el Congreso Nacional Ferroviario.

Esta y las anteriores proposiciones son, como es lógico, provisionales, y no tendrán carácter definitivo en tanto no las apruebe el Congreso Nacional Ferroviario.

Esta y las anteriores proposiciones son, como es lógico, provisionales, y no tendrán carácter definitivo en tanto no las apruebe el Congreso Nacional Ferroviario.

Esta y las anteriores proposiciones son, como es lógico, provisionales, y no tendrán carácter definitivo en tanto no las apruebe el Congreso Nacional Ferroviario.

Esta y las anteriores proposiciones son, como es lógico, provisionales, y no tendrán carácter definitivo en tanto no las apruebe el Congreso Nacional Ferroviario.

Esta y las anteriores proposiciones son, como es lógico, provisionales, y no tendrán carácter definitivo en tanto no las apruebe el Congreso Nacional Ferroviario.

Esta y las anteriores proposiciones son, como es lógico, provisionales, y no tendrán carácter definitivo en tanto no las apruebe el Congreso Nacional Ferroviario.

Esta y las anteriores proposiciones son, como es lógico, provisionales, y no tendrán carácter definitivo en tanto no las apruebe el Congreso Nacional Ferroviario.

Esta y las anteriores proposiciones son, como es lógico, provisionales, y no tendrán carácter definitivo en tanto no las apruebe el Congreso Nacional Ferroviario.

Esta y las anteriores proposiciones son, como es lógico, provisionales, y no tendrán carácter definitivo en tanto no las apruebe el Congreso Nacional Ferroviario.

Esta y las anteriores proposiciones son, como es lógico, provisionales, y no tendrán carácter definitivo en tanto no las apruebe el Congreso Nacional Ferroviario.

Esta y las anteriores proposiciones son, como es lógico, provisionales, y no tendrán carácter definitivo en tanto no las apruebe el Congreso Nacional Ferroviario.

Esta y las anteriores proposiciones son, como es lógico, provisionales, y no tendrán carácter definitivo en tanto no las apruebe el Congreso Nacional Ferroviario.

Esta y las anteriores proposiciones son, como es lógico, provisionales, y no tendrán carácter definitivo en tanto no las apruebe el Congreso Nacional Ferroviario.

Esta y las anteriores proposiciones son, como es lógico, provisionales, y no tendrán carácter definitivo en tanto no las apruebe el Congreso Nacional Ferroviario.

Esta y las anteriores proposiciones son, como es lógico, provisionales, y no tendrán carácter definitivo en tanto no las apruebe el Congreso Nacional Ferroviario.

Esta y las anteriores proposiciones son, como es lógico, provisionales, y no tendrán carácter definitivo en tanto no las apruebe el Congreso Nacional Ferroviario.

Esta y las anteriores proposiciones son, como es lógico, provisionales, y no tendrán carácter definitivo en tanto no las apruebe el Congreso Nacional Ferroviario.

Esta y las anteriores proposiciones son, como es lógico, provisionales, y no tendrán carácter definitivo en tanto no las apruebe el Congreso Nacional Ferroviario.

además de las lesiones sufridas en la caída, de alcoholismo agudo.

En su domicilio, calle de Amparo, 53, segundo, se cayó Rafaela Granada Loz, produciéndose la fractura del fémur izquierdo.

Gave intoxicación. En la Casa de Socorro del distrito de Buenavista fue auxiliada Eugenia Expósito Fuentes, que padecía grave intoxicación a consecuencia de haber ingerido una cantidad de sublimado corrosivo.

Ocurrió el hecho en la calle de Constanza, núm. 20, bajo.

Accidentes del trabajo. José Jareño Beteta, peladista, se cayó en la calle de Lope de Vega, 24, produciéndose heridas de pronóstico reservado.

En una cochera de la calle de Sandoval, 10, sufrió varias lesiones de pronóstico reservado Manuel Pedrero Alvarez.

La huelga de los azucareros

ZARAGOZA, 23. Una Comisión de huelguistas de La Azucarera, de Epila, ha celebrado esta noche una conferencia con el gobernador, asistiendo a la misma un delegado del Consejo de Administración.

Los obreros insistieron en su pretensión de que la Sociedad reconociera la personalidad de la Sociedad de obreros, y que cuando vuelva a abrirse la fábrica sean admitidos los obreros huelguistas.

El gobernador recomendó la petición de éstos al delegado, quien ofreció apoyarla cerca de la Sociedad.

Sin embargo, la impresión que domina es que no se cree que sean admitidos los ciento cincuenta huelguistas.

También se han celebrado esta noche varias reuniones de Sociedades obreras, acordando celebrar con fiestas el día 1.º de Mayo.

Dicho día no se publicarán periódicos.

VIDA RADICAL

Nuevo periódico.

En Lorca ha comenzado a publicarse un semanario con el título de *El Radical*, que será el órgano de nuestro Partido en aquella localidad.

En su editorial primero manifiesta que viene animoso y entusiasta a defender los ideales que informan al Partido Radical, porque, a su juicio, son los únicos que llenan las aspiraciones de nuestro país, que tan necesitado se encuentra de reformas bienhechoras que transformen radicalmente su marcha política y administrativa.

Dirige esta publicación nuestro excelente corresponsal D. Abraham Lozano Puerta, que tan activas campañas ha realizado en aquel distrito, siendo ello prueba segura de garantía para el éxito que periódicos y propagandas han de tener.

Correspondemos a su saludo enviando un abrazo al nuevo luchador que en aquella tierra de caudillos despreciosos ha de batallar sin descanso por la política radical que nuestro querido jefe, D. Alejandro Lerroux, practica y dirige.

Una conferencia.

LERIDA.—En el Centro republicano ha dado una notable conferencia el ilustre abogado del Colegio de Barcelona Sr. Rovira Blanch.

Desarrolló el tema «La República, para cumplir su fin político y social, debe actuar siempre según los principios del radicalismo y de la democracia»; y en el curso de su conferencia demostró sus altas cualidades de orador y de político.

Al terminar escuchó una calurosa ovación con que los republicanos de esta premiosa su meritisima labor.—C.

Después de la tercera de abono. Con pocas corridas como la celebrada el domingo último en la Plaza de Toros de Madrid quedarán los aficionados plenamente convencidos de que la labor de los espadas que hoy tenemos es una consecuencia de la clase y estado de los toros que tolean.

Si estos son bravos, las faenas coronadas con «olé» son innumerables; pero si las reses son peligrosas y de cuidado, en la mente del torero germina constantemente la idea de quitarse de encima el peligro de la manera que fuere, olvidando por completo las reglas que para torear existen, dando a cada bicho su lidia para ahorrar y corregir defectos.

Bien es verdad que el público de hoy está imposible, y esto no se le ha ocultado a los toreros.

Hay hoy aficionados a toros, y si existen, muy pocos.

Actualmente, el espectador, desde que sale a la arena el diestro, no presta fijarse en cuanto ejecuta, sin tener para nada en cuenta las condiciones del astado enemigo.

Por esta razón, en la tercera corrida de abono no se fijó el público cuanto se hizo por librar del fuego a algunos toros, llevando la lidia al revés, tapándose la salida y con bultos a la derecha de los varilargueros.

Sin embargo, sólo esperaban llegase el último toro para recogerse con el pase efíctista ó el adorno preparado, sin tener para nada en cuenta que ante su vista iban desfilando, uno tras otro, cinco toros de la antes acreditadísima ganadería de Muruve a cual más mansos.

Y para el ganadero, ni una protesta, ni una censura.

Lo dicho, señores: aficionados a toreros, no a toros.

El ganadero.—No pudo ser más igualito. Bien ciado, con buenas defensas, pero mansos y traidores.

Desarmados, avisados, recelosos, buscando defensa en las tablas, desde donde querían hacer pupa, los toros llegaron al último trance muy difíciles y de mucho cuidado para los que tienen la bolsa repleta.

Otros que no hubieran estado arriba (y tómele el ejemplo de Regaterín) los hubieran dominado y matado allí, en los tableros, que es donde querían la pelea; pero como esto no quisieron hacerlo los espadas, nada más que Boto en el último, las faenas fueron pesadas, aburridas y malas.

Hubo toro que intentó salvar la barrera.

Lo dicho: mansos de solemnidad, pero no tontos.

¡Buen chasco nos dió el ganado de Muruve! La mejor prueba, incluyendo la intervención del de Surra, terciado y que hizo una regular pelea, es la de que en veintiséis varas que tomaron sólo derribaron en once ocasiones a los piqueros, matando cinco caballos.

¡Como que no se dejaban picar de lo que desarmaban, y en cuanto sentían el hierro abandonaban la prisa hecha en los caballos!

Repto que una solemne boyada.

De los espadas poco voy a hablar.

Ricardo Torres y Vicente Pastor estuvieron casi a la misma altura.

Regaterín fue el único que el domingo salió

a exponerse, y estuvo a punto de sufrir una cornada grave por entrar a matar despacio al último toro en terreno peligrosísimo.

¡Como que al muchacho le hace falta subir, y el que está en estas condiciones, el que aún no ha llegado y, por esta razón, no posee una renta decentita, ese es el que se arriña siempre.

Con toros malos ó buenos, chicos ó grandes.

Don Justo.

De la Vida Judicial

Themis y Taurus.

Rebolerías, lances, verónicas y hasta largas clásicas; estocadas a volapié, y toros que ruedan sin puntilla, y ovaciones que atruenan el espacio, y un entusiasmo extraordinario en el pueblo de Manzanares por la valentía y el arte de peones y maestros. Después un proceso porque los ingresos no cubrieron los gastos realizados; los matadores cedieron parte de sus honorarios (dígámselo así); de la ganadería de Biencinto se condonó 1.000 pesetas el total importe de los toros que le fueron comprados; pero la marquesa de los Castellanos presentó denuncia por estar en cantidad de 8.000 pesetas, por no haberlas cobrado, de conformidad a lo estipulado, como precio de las reses que para ser lidiadas envió al referido pueblo.

El individuo enjuiciado, y que no aparece claramente por las pruebas practicadas si fué empresario ó comisionado para contratar, ofreció 250 pesetas mensuales a la acreedora para ir satisfaciendo la deuda, proposición que no fue aceptada.

Llegaba el último (tercio iba a escribir) trámite del juicio.

«Las partes sostienen ó modifican sus conclusiones provisionales?» preguntó el presidente del Tribunal.

Y como había faltado a declarar como testigo el alcalde de Manzanares, el fiscal pidió la suspensión del juicio, que fué acordada, para que otra vez comparezca la autoridad municipal a instruir a la justicia.

Acusado el Sr. Moral y actuado de defensor el letrado Sr. Serrano Echevarría, representando otro abogado la acusación particular.

... y otra dar trigo.

Una noche de los primeros días de Abril de 1909 se encontraron Isidro Barolo, Enrique Loygorri y Francisco Píera, y para celebrar la inopinada reunión, pretendieron cada uno obsecar a los otros dos.

—Pagaré yo—decía Francisco.

—No convengo yo—decía Enrique.

Y discutiendo penetraron en la taberna establecida en el núm. 51 de la calle de Tudescos.

Primero, unas copas; después, una botella, y al final nadie tenía dinero. Reclamó la duena el precio del gasto hecho, y fué contestada de modo contundente, pues la pobre mujer sufrió lesiones que le causaron dos de los tres sujetos nombrados.

En la Sección Primera discutieron si se trataba ó no de un delito de esta el fiscal señor Pérez Martín y el letrado defensor, Sr. Roldán.

Cambio... de bolsillo.

En la misma Sala apareció, denunciado por Blas Vega, Fernández, un individuo que, hallándose a su servicio, recibió 200 pesetas en billetes para que las devolviera a su amo, cambiadas en calderilla.

El dependiente demostró grandes aptitudes para cambiando, pues desapareció con el dinero, hasta que la Policía, previa denuncia del hurtado, lo detuvo.

Como se trata de un delito de hurto doméstico, el representante de la ley pedía la no leve pena de seis años, ocho meses y un día de presidio correccional, en tanto la defensa, a cargo del Sr. Rojo, solicitó un fallo absoluto.

La prole de Monipodio.

El 4 de Septiembre de 1911 se presentó en una sala de la ronda de Valencia un sujeto.

—¿Está el inquilino?—preguntó a una mujer que salió a abrir la puerta.

—Sí, señor—respondió la interpelada.

—Es que—arguyó el visitante—he sabido que aquí habitan cuartos y quería quedarme de huéspedes.

—Pues le avisaré—volvió a contestar la preguntada.

Quedose en el recibimiento el solicitante, y cuando regresó la mujer y el individuo a cuyo nombre estaba puesto el cuarto, notaron que el sujeto se había ausentado, apareciéndose que faltaba un reloj despertador de una habitación vecina.

Dieron voces, se detuvo al ratero, que después se supo había sido condenado varias veces por hurto y que ahora lo será nuevamente, bien a seis meses de arresto, como pedía el fiscal, ó a cuatro, como instaba el abogado, Sr. Albarrán.

El juicio se celebró en la Sección Segunda.

Moralidad administrativa.

Continúa la causa que venimos relatando, habiendo informado esta tarde el competente fiscal Sr. Laliga.

Cuando dejamos la Audiencia empezaba a usar de la palabra el defensor, Sr. Bergia.

Cuestiones civiles.

En la Sala Primera discutieron los abogados Sres. Courrite y Píanelles acerca de la declaración de un concurso de acreedores, y en la Sala Primera informaron sobre la procedencia de una tercera de dominio los letrados señores Jiménez de la Puente y Rico.

Tenorios mercantilistas.

Una pobre muchacha, Dolores Blanco, ha comparecido como acusada en la Sección Cuarta.

Un rufián la enamoró, y, entre juramento y juramento, la propuso sustraer lo que le fue posible de la casa donde ella prestaba servicios como sirvienta.

Así lo llevó a cabo, logrando apoderarse de varias alhajas y algún metalico, pudiendo huir él y siendo ella procesada como responsable de un delito de hurto.

El fiscal pidió se condenara a Dolores a cuatro años y dos meses de prisión correccional.

El letrado Sr. Rodríguez Pascual, que debutaba, informó elocuentemente, demostrando condiciones para el ejercicio de la profesión.

Amor y dinae libros.

Se amaban con locura un capitán del Ejército y una linda artista, y obsequiábalas él con hasta 125 pesetas, importe de alfileres y flores y dulces que ella gustaba; esto cada vez que la visitaba.

Pero una noche ó día (que no se ha determinado bien), ella tomó los 25 duros de la cartera de su rumboso galán, sin participárselo.

Lo descubrió éste, y ¡cómo tolerarlo! Denunció el hecho y fué procesada la *divette*, echándose esta tarde, no los aplausos acostumbrados, sino la petición de que se la condenara a varios meses de arresto.

El distinguido letrado Sr. Freire informó en demanda de un fallo absoluto.

Miguel Cabrera.

En pro de los presos

VALENCIA, 22. Los radicales han celebrado en su Círculo un mitin presidido por el diputado a Cortes Sr. Azzati.

Pronunciaronse varios discursos pidiendo la libertad de los presos políticos.

Acordóse aprovechar el día 1.º de Mayo para, en unión de los socialistas y las Sociedades obreras, celebrar un acto en pro de dichos presos.

BARCELONA

Estafa original.

BARCELONA, 23. Hace tiempo la Policía venía recibiendo denuncias por una original estafa. Los comerciantes recibían cartas de un titulado representante de una casa de automóviles, diciendo que para acreditar la marca se sorteaba un automóvil, enviando al efecto un billete.

Después, los mismos comerciantes recibían otra carta, diciéndoles que la suerte les había favorecido, pero que debían enviar 150 pesetas para los gastos de embalaje del automóvil hasta la frontera.

Algunos cayeron en el engaño.

EL GLOBO

Barquillo, 4 y 6,
MADRID

Grandes almacenes de ropas hechas y géneros para la medida.
Para trajes de caballeros y niños, EL GLOBO.
Para artículos de viaje (piel, mimbre, lona, etc.), EL GLOBO.
Para sombreros, calzado, camisas, corbatas, guantes, etc., EL GLOBO.

PRECIO FIJO. ENTRADA LIBRE. LA CASA MAS SURTIDA Y MAS BARATA
Exposición permanente. No dejad de visitar esta Casa

LOECHES

AGUA MINERAL NATURAL

Indiscutible superioridad sobre todos los purgantes, por ser absolutamente natural.
Curación de las enfermedades del aparato digestivo, del hígado y de la piel, con especialidad: congestión cerebral, bilis, herpes, escrófulas, vrices, erisipelas, etc.
Botellas en farmacias y droguerías, y Jardines, 15, Madrid.

PURGANTE

CIENCIA • BELLEZA • FORTUNA

Método nuevo,
sencillo, maravilloso y práctico, para hacerse amar, vencer la timidez, desarrollar la voluntad, hacerse



simpatía, mejorar la memoria, alcanzar éxito en los negocios y triunfar siempre en todo; en suma, para ser feliz

Pedir circular gratis á D. E. Carretero, Victoria, 6.--MADRID

LA CENTRAL ANUNCIADORA
ABIERTA HASTA LAS ONCE DE LA NOCHE
30, Fuencarral, 30. — Madrid

MUEBLES
DE LUJO Y ECONOMICOS
EL CENTRO PLAZA DEL ANGEL, 6
TELEFONO 1.976

EL FENIX AGRICOLA
COMPANIA ANONIMA DE SEGUROS
Autorizada por R. O. de 8 de Julio de 1909

Seguro de Ganados, VIDA y ROBO. Seguro de transportes de ganados y mercancías en general, por ferrocarril, á todo riesgo.

DIRECCION:
Los Madrazo, 34.--MADRID

AGENCIA DE PUBLICIDAD
COLOMINA sucesor de Stori
Oficinas: DESENGANO, 9 al 13; teléfono 805

La más antigua de Madrid

Pidanse presupuestos y tarifas con combinaciones, que se envían gratis
Anuncios, reclamos, noticias, esquelas, aniversarios

Regalo á los lectores de

CUPON-VALE
Con la presentación de este vale se entregarán por
Quince pesetas
en la Administración de EL RADICAL, Príncipe, 12, segundo, los cinco tomos en folio que contienen las Obras completas de Bretón de los Herreros.

Colocaciones
se pueden obtener fácilmente en América, escribiendo sin sello de respuesta al Director del Instituto Comercial
Broadway, 573. New York. U. E. A.

AGENCIA DE ANUNCIOS
DE DOMINGUEZ
8, MATUTE. 8.--MADRID

AUGUSTO OBREGON
JOSE S. CABALLERO
DELINANTES
Jacometrezo, 57
Se encargan de toda clase de trabajos.

Esquelas de defunción y aniversario

Antinervioso Howard
O TONICIDAD DEL SISTEMA NERVIOSO
Preparado en pilólas compuestas de fosforo de cinc y extracto de nuez vómica, á más de otros tónicos y sedantes aconsejados por la ciencia de curar, hace desaparecer toda alteración del sistema nervioso y no hay NEURASTENIA que se resista.
Es medicamento universalmente conocido, y se toma sin molestia.
Recházese toda caja que no sea de lata y no lleve el nombre de sus depositarios, Pérez, Martín y Compañía.
Venta en farmacias y droguerías, á 4 pesetas caja.

PASTILLAS CRESPO de mentol y cocaína
El éxito de estas pastillas se debe á su bondad, reconocida en dieciséis años. Las afecciones catarrálicas de la faringe, laringe y amígdalas desaparecen con su uso por estar dosificadas con la mayor exactitud.
Desinfectan las mucosas y ejercen sobre las cuerdas bucales una acción especial que aclara la voz y aumenta su intensidad.
Todo fumador debe estar provisto de este medicamento, tan agradable al paladar, y se verá libre de molestias en la garganta.
Venta en farmacias y droguerías, á pesetas 1,50 caja.

ACEITE DE BELLOTAS
CON SAVIA DE COCO
No se conoce nada mejor para evitar la caída del pelo y limpiar la cabeza.
Es conocido en todo el mundo. Tiene un aroma exquisito.
Venta en todas partes, á pesetas 1,50 frasco.
Depositarios por mayor de estos preparados: PEREZ, MARTIN Y COMPAÑIA, Alcalá, 9, Madrid.

Himno revolucionario

"VIVA LERROUX,"
Brillante é inspirada composición sobre motivos de La Marsellesa, original del laureado y malogrado maestro compositor, Director que fué de bandas militares y de la Municipal de Madrid, Sr. GARAY.
Se envía por correo mandando sellos, á los precios siguientes:
Edición para piano, 2 pesetas ejemplar. -- Partituras para banda (en prensa), 10.
Cet. fondo, 25 céntimos más. Los pedidos á Oscar de Leymis, lista de Correos, Santander.

LONDRA
ACUSTICA
Cúranse con ella la sordera y el zumbido de oídos.
PIDASE EN TODAS PARTES

AUTOMOVILES
Nadie compra sin consultar precios, concedidos por las más importantes fábricas, que carecen de representación en España, á nuestros amigos.

MAQUINAS
INDUSTRIALES Y AGRICOLAS
NUEVAS Y USADAS
Accesorio para las mismas.
Hay siempre á disposición gran variedad de máquinas como:
Calderas de vapor.
Motores de gas.
Idem á gas pobre.
Dinamos eléctricos.
Motores eléctricos.
Instalaciones de luz.
Automóviles de buenas marcas, nuevos y usados.
Maquinaria para trigo.
Centrifuga para separar cereales.
Máquinas para fabricar mantequilla.
Arados.
Prensas para vino.
Trilladoras.
Prensas para aceite.
Moladoras para aceituna, nva etc., etc.

CONTRA los malos y duras no hay nada mejor, con efectos garantizados y eficaces, que el Calicida Indiano.

TUBOS LAMINADOS
para canalizaciones de agua y gas
COSTA REDUCIDA
Dimensiones de 6 á 20 metros
Presión de ensayo, 75 atmósferas
En la Administración de "El Radical" se dará cuenta de los Representantes de la importante Fábrica constructora extranjera que servirá toda clase de pedidos con evidente economía y rapidez.

USAD
siempre el calicida de J. BIANCHI
De venta en todas las farmacias.

SOLUCION BENEDICTO

de glicerofosfato de calcio
CREOSOTAL
para curar la tuberculosis, bronquitis, catarras crónicos, infecciones gripales, enfermedades constitutivas, inapetencia, debilidad general, postración nerviosa, neurastenia, enfermedades mentales, cefaleas, reumatismo, escrofalismo, etc. Frasco, 2,50 pesetas. Depósito: Farmacia del doctor Benedicto, San Berna, 41, Madrid, y principales farmacias.

COMPANIA MADRILEÑA

DE
Urbanización
Fundadora de la Ciudad Lineal (1894)

El precio actual de emisión de obligaciones, 480 pesetas por cada una, se elevará desde el 15 de Julio próximo, y continuará subiendo hasta la par. -- Interés anual, 6,25 por 100.

Las libretas de Caja de Ahorros al 8 por 100 sólo se admitirán durante un corto número de años, mientras se termina el periodo de primer establecimiento de todas las obras. Después no se admitirán más que libretas al 7 por 100, y dentro de veinte ó treinta años, en plena explotación, sólo se admitirán libretas al 6 por 100.

Pidanse datos y detalles á las Oficinas, LAGASCA, 6, bajo; de 9 á 12.
CIUDAD LINEAL; de 2 á 7.
Apartado de Correos 411, Madrid

Para buenos impresos
y sellos de caucho,
calle de la Encomienda, 20,
y Victoria, 12,
placas esmaltadas

SEÑORES ANUNCIANTES

Pedir á la Agencia Cortés, Jacometrezo, 50, 1.º, teléfono 1.330, su Tarifa de periódicos combinados á la base de una gran economía.

SOCIEDAD GENERAL

DE
ANUNCIOS DE ESPAÑA
Montera, 19, MADRID. -- Teléfono 517

EL RADICAL

DIARIO REPUBLICANO

Administración:
Príncipe, 12, segundo izquierda

Gerente:
ALEJANDRO LERROUX

Apartado de Correos, núm. 282
Teléfono 1.390

SUSCRIPCIONES	Mes.	Trimestra.	Semestra.	Año.
Madrid	1,50	4,50	9,00	18,00
Provincias	>	6,00	10,00	20,00
Portugal	>	7,00	14,00	25,00
Gibraltar	>	7,00	14,00	25,00
EXTRANJERO				
Unión Postal	>	10,00	20,00	40,00
Países no comprendidos en la misma ...	>	15,00	30,00	60,00

PAGO ADELANTADO
Número suelto, 5 céntimos; 25 ejemplares, 75 céntimos
TARIFA DE ANUNCIOS
Línea del cuerpo siete, en cuarta plana: 40 céntimos de peseta.
Reclamos de tercera plana: 1 peseta línea del cuerpo ocho.
Noticias: 2 pesetas línea en tercera plana.
Artículo industrial: 3 pesetas línea.
Remitidos, comunicados, informaciones y esquelas fúnebres, á precios convencionales.
Cada anuncio abonará 10 céntimos de peseta de impuesto por inserción. (Ley de 14 de Octubre de 1896.)